

¡Venga tu Reino!

"RELEER NUESTRAS VIDAS PARA LEER A DIOS"

Relectura en comunidad

"La relectura ayuda a encontrar el camino a través de la memoria. No a través de una mirada nostálgica, obsesiva o idealizadora sobre uno mismo, sino a través de una experiencia del Espíritu, como Jesús haciendo que los discípulos de Emaús releyeran la historia bíblica. Esto es simple de decir, pero los buenos métodos son muy útiles para buscar a Dios en la vida de uno".

I. Tiempo personal de oración:

Elije un texto bíblico relacionado con el período que hayan elegido compartir en la comunidad (un mes, el verano, el último año, etc.). Un texto que haya tenido una especial resonancia en este tiempo.

Algunas pistas para la oración:

- A partir del texto bíblico, trata de releer el tiempo que hayan acordado personalmente y en relación con la comunidad.
- Recuerda, como simples hechos, los acontecimientos que consideras que son los más significativos para ti en tu historia reciente y en la historia de la comunidad:
- Momentos felices o difíciles
- Momentos de comunión o distancia, de conflicto
- Momentos de fecundidad o de desánimo
- Ver y reconocer en la fe cómo, a través de toda esta experiencia, Dios ha estado presente y nos ha guiado.
- Agradecer al Señor su presencia invisible pero real a lo largo de nuestra historia.
- Tomo nota de lo que deseo compartir a partir del fruto de mi oración. No es necesario compartirlo todo, sino intentar hacer una síntesis en pocas palabras que resuma lo más significativo (ayuda servirse de imágenes, frases, palabras que tengan particular resonancia en nosotros en relación con el período elegido).

II. Tiempo de intercambio en tres tiempos:

1er. tiempo: Cada uno comparte lo que ha decidido como conclusión de su oración personal, eventualmente con la ayuda de lo que ha anotado al releer su oración. En esta ronda no se interrumpe y sólo se hacen preguntas de comprensión.

2do. tiempo: Dejamos un tiempo de reflexión en silencio sobre la experiencia común de la primera ronda. Las siguientes preguntas nos pueden ayudar:

¿Qué he escuchado más allá de las palabras utilizadas?

¿Qué es lo que más me ha conmovido? ¿Qué me ha dado paz, alegría, confianza, impulso?

¿Hay algo que me ha entristecido, desmotivado?

¿Hay cosas que se aclaran para mí o para la comunidad? ¿Hay consecuencias inevitables de lo que se ha expresado?

Después de un tiempo de silencio, las que quieran pueden compartir.

3er. tiempo: Tiempo de diálogo con el Señor